

Las reformas económico-políticas en la Unión Soviética

Rosas González, Cristina

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Rosas González, C. (1990). Las reformas económico-políticas en la Unión Soviética. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 36(142), 11-33. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1990.142.52193>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

María Cristina Rosas González*

LAS REFORMAS ECONOMICO-POLITICAS en la Unión Soviética

“En nuestro país realmente ha surgido una situación revolucionaria. Los ‘gobernantes’ ya no pueden gobernar y los ‘gobernados’ no desean vivir como antes.”

J. Shmelev,
Novyi mir, núm. 4, 1988

“Una ruptura radical de la economía no se ha producido, como tampoco se ha logrado salir del estancamiento. La tasa de crecimiento económico no se ha recuperado, sino que decrece. En los mercados de consumo, la escasez se ha tornado peor como resultado de la campaña contra el alcoholismo y el relajamiento de la política fiscal. Todavía no ha ocurrido ninguna mejora cualitativa de importancia. La eficiencia económica, la calidad productiva y el progreso técnico permanecen lúgubres.”

Leonid Abalkin
Pravda, 30 de junio de 1988

“Al introducir una economía de mercado se espera un impulso adicional a la inflación y al desempleo (...) Estamos enfrentando problemas muy difíciles que ahora se encuentran en el punto de viraje. Podemos manejar muchos de nuestros problemas si procedemos de una manera más definitiva y firme, pero no tenemos mucho tiempo para hacer todo esto porque la población está perdiendo la paciencia.”

Oleg Bogomolov en la sede
de la OTAN, abril de 1990

Introducción

La Unión Soviética está iniciando una nueva etapa en el proceso de reformas económicas y políticas llevadas a cabo. El viejo sistema social poco a poco ha sido desmantelado, preparando el terreno para la construcción de uno nuevo,

* Profesora adscrita a la Coordinación de Relaciones Internacionales (CRI) de la FCPyS-UNAM.

donde la sociedad soviética pueda disfrutar de un bienestar acorde a sus necesidades. Sin embargo, los problemas que resultan de esta transición son numerosos y variados, las perspectivas para su solución, son, en la mayoría de los casos, inciertas.

Pareciera ser que se ha sobre-estimado el concepto de *perestroika*, particularmente en cuanto a los efectos negativos que conllevan las reformas emprendidas, tales como la inflación, la corrupción, criminalidad, el déficit presupuestario del Estado; que este año llegará a ser de 100 billones de rublos, equivalentes al 10 u 11 por ciento del producto nacional bruto.¹ Este es el efecto de un rápido crecimiento de los gastos y una reducción considerable de los ingresos fiscales. La balanza comercial ha declinado, principalmente como resultado de la caída en los precios de las exportaciones soviéticas, pero también debido al mal manejo de las mismas. Lo que es peor: el déficit presupuestario es compensado por medio de dinero y créditos, no por la producción de bienes y servicios.

Los soviéticos quieren gastar su dinero en los bienes que requieren, sólo que estos no están disponibles en el mercado. Es decir, es evidente que los conceptos teóricos que giran en torno a la *perestroika* son sumamente motivadores, pero que la implementación práctica de las reformas ha sido inconsistente y carece de decisión.²

Este análisis es un intento por revisar algunos de los planteamientos en torno a las reformas económico-políticas en la Unión Soviética, así como los alcances y límites de dichas propuestas en el ámbito de la dinámica internacional contemporánea.

La reforma económica: el gran desafío

En junio de 1987 tuvo lugar la reunión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y allí se esbozaron los lineamientos concretos para efectuar la reforma económica en el marco de la *perestroika*. Gorbachov lo describe así:

Debo decir que el concepto de reforma económica, que presentamos a la Reunión Plenaria de junio, es de un carácter global y comprensivo. Prevé cambios fundamentales en cada una de las áreas, incluyendo la transferencia de las empresas a una completa contabilidad de costos, una transformación radical de la gestión centralizada de la economía, cam-

¹ Bogomolov, Oleg., "The Soviet Economy on the Eve of the 1990s: Prospects for international cooperation", *NATO Review*, no. 3, junio 1990, volume 38, pp. 21-22.

² *Ibidem*.

bios fundamentales en el planeamiento, una reforma del sistema de formación de los precios y del mecanismo de financiación y de crédito, y la reestructuración de los lazos económicos con el exterior. También contempla la creación de nuevas estructuras de organización de la gestión y la amplia introducción de los principios de autogestión.³

Cuadro 1

Tasa de crecimiento de la economía soviética de 1961 a 1985

Años	1961-5	1966-70	1971-5	1976-80	1985-5
Estadísticas oficiales	6.5	7.8	5.7	4.3	3.6
Selyunkin & Khanin	4.4	4.1	3.2	1.0	0.6
CIA (PNB)	5.1	5.0	3.0	2.3	2.0

Fuente: Narkhoz 1985, p. 38; Selyunin & Khanin (1987) pp. 194-5; CIA (1982) p. 25; CIA (1986) p. 64.

Históricamente, la economía soviética ha sido una economía de planificación central. Ello significa que una entidad centralizadora, esto es, el Estado, es quien ha determinado a nombre de la sociedad, qué se necesita, qué se debe producir, cómo y por quiénes, el volumen de decisiones a tomar y las capacidades reales para ejercer el dominio en la esfera económica, que, como se sabe, ha desbordado al mismo centro en la praxis.

Así, por ejemplo, la administración central determinaba la implementación de tales o cuáles medidas, su ejecución recaía en subalternos y burócratas. Ello redundaba en cambios sustanciales en los planes originalmente esbozados, ya que eran dichos subalternos los que debían llenar lagunas en los planes, haciendo proposiciones, proporcionando u ocultando (según sea el caso) información que forma la base de las órdenes centrales, haciendo igualmente frente a las inconsistencias y a los fracasos. Pero carecían de un criterio de decisión operativa. Además, la intervención del PCUS ha probado ser un gran distorsionante. Por ejemplo, un sistema de precios diseñado para facilitar la evaluación del rendimiento y del control sobre los gastos, falla en proveer información económica, tanto a administradores como a planificadores. El sistema de incentivos muy a menudo también produce resultados paradójicos.⁴ En este sentido, la reforma económica en la Unión Soviética se enfrenta a un

³ Gorbachov, Mijaíl, *Perestroika. Nuevas ideas para mi país y el mundo*, México, Diana, 1987, p. 94.

⁴ Nove, Alec, *El sistema económico soviético*, México, Siglo XXI, 1982, p. 504.

gran reto: la desburocratización, misma que supondrá cambios económicos y políticos paralelos.⁵

Mientras tanto hay que hacer mención a otro hecho importante: la confiabilidad en torno a las cifras manejadas. Como es de suponerse, la *glasnost* se hizo necesaria en virtud del “oscurantismo” informativo prevaleciente en la Unión Soviética. Uno de los economistas soviéticos más prestigiados, Abel Aganbegyan, ha afirmado que la URSS no registró crecimiento económico entre 1978 y 1982 (véase el cuadro 1). Lo anterior sirve para corroborar la poca fidelidad de las estadísticas, que, dados los parámetros tan disímiles, hacen poco factible conocer datos reales. Aun cuando la CIA ha tratado de establecer el crecimiento económico soviético, tomando como parámetro los gastos militares, los resultados obtenidos son muy dudosos.⁶

Cuadro 2

La dinámica de los estímulos a la producción, de 1971 a 1985 (incremento en porcentajes quinquenales)

	1971-5	1976-80	1981-5
Total de valores fijos	52	42	35
Total de inversiones	43	28	16
Producción de energéticos y materias primas	25	10	7
Empleo en la esfera productiva	6	4	2

Fuente: Aganbegyan (1985b) p. 13.

Ahora bien, si se toma en cuenta que los gastos militares realizados por la URSS recaen directamente en la sociedad soviética, puesto que, a diferencia de Estados Unidos, la economía soviética no es una economía de guerra,⁷ es de suponerse que la carrera armamentista agudizó aún más los problemas económicos de los soviéticos en este periodo.⁸

La Unión Soviética estuvo, durante décadas, muy orgullosa de su proceso de industrialización, sólo que la estructura económica no logró salir del atraso

⁵ Aslund, Anders, *Gorbachev's struggle for economic reform*, New York, Cornell University Press, 1989, p. 15.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Este es uno de los problemas a que inevitablemente tiene que enfrentarse la URSS, como parte de la distensión con Estados Unidos. Uno de los casos dramáticos es la desmovilización de 363 000 soldados soviéticos que se encuentran en la Alemania Oriental.

⁸ Aslund, Anders, *op. cit.*, p. 17.

a partir de las demandas de la sociedad. El empleo en la agricultura es todavía muy amplio, en virtud de su ineficacia; el sector industrial se ha saturado, mientras que el sector servicios permanece rudimentario. La URSS no ha desarrollado el sector servicios lo suficiente. De hecho, su estructura productiva se asemeja más a la de ciertos países del Tercer Mundo que a la de las naciones industriales (véase el cuadro 3).

Cuadro 3
Empleo por sector en 1980 (como porcentaje de la fuerza de trabajo)

	Agricultura	Industria	Servicios
Estados Unidos	4	31	66
República Federal de Alemania	6	44	50
España	17	37	46
URSS	20	39	41
Argentina	18	34	53
Brasil	31	27	42

Fuente: World Bank (1987) p. 265.

La agricultura soviética

El emblema de la URSS, esto es, la hoz y el martillo, simbolizan la unión de los campesinos y los obreros durante la conformación del nuevo Estado soviético como resultado de la revolución de 1917. Lo anterior se menciona para ilustrar la importancia de la agricultura, misma que estaba llamada a ser, en los inicios del socialismo, el motor para la industrialización del país.⁹

Luego de la experiencia leninista con la Nueva Política Económica (NEP), el modelo del socialismo soviético suponía la maduración de las fuerzas de producción; necesitándose, por lo tanto, un periodo de transición. Lenin decía:

Como todavía no tenemos fuerza para realizar el paso directo de la pequeña producción individual al socialismo; el capitalismo, consecuencia natural de la pequeña producción y de los intercambios, es inevitable hasta cierto grado.¹⁰

⁹ Marczewski, Jean, *¿Crisis de la planificación socialista?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, p. 13.

¹⁰ Bruhat, Jean, *Historia de la URSS*, Madrid, Editorial Villalar, 1977, p. 51.

Lenin reconocía la necesidad de restablecer, en cierta medida, la libertad de intercambios, sin disimular el peligro que ello suponía.

¿Qué es la libertad de intercambios? Libertad de intercambios significa libertad de comercio, y libertad de comercio significa de mercancías entre los diferentes productores. Todos nosotros, que hemos aprendido por lo menos el ABC del marxismo, sabemos muy bien que de ese intercambio, de esa libertad de comercio, se deriva inevitablemente la división de productores en poseedores de capital y poseedores de mano de obra, la división entre capitalistas y trabajadores asalariados: es decir, la restauración de la esclavitud capitalista, que no cae del cielo, sino que se desarrolla en el mundo entero sobre la base de la venta de los productos agrarios.¹¹

Más todavía. En su folleto titulado *El impuesto en especie*, de abril de 1921, Lenin insiste:

Somos estúpidos y débiles: hemos cogido la costumbre de decir que el socialismo es un bien y que el capitalismo es un mal. Pero el capitalismo es un mal en relación al socialismo: en relación a la Edad Media en la que Rusia está estancada todavía, el capitalismo es un bien.¹²

Lo anterior ilustra el pensamiento leninista en torno a la consolidación gradual del socialismo, con la existencia de una propiedad privada controlada. Sin embargo, tras la muerte de Lenin en 1924, sus sucesores se debatirían en torno a la estrategia a seguir y se optó por la supresión de cualquier vestigio capitalista con la colectivización forzada realizada por Stalin, cometiéndose todo tipo de arbitrariedades contra los campesinos ricos o *kulaks*, y no sólo ellos, sino contra otros sectores de la sociedad.¹³

La colectivización e industrialización “a marchas forzadas” realizada durante el estalinismo tiene una explicación básica: la inminencia de la guerra con Alemania y la necesidad de prepararse en términos económico-militares para hacerle frente. La legitimidad de la actitud de Stalin al decidirse por una “línea dura” y rígida de la industrialización de la Unión Soviética, es replanteada en un interesante estudio realizado por Alec Nove titulado *Was Stalin Really Necessary?*¹⁴

¹¹ *Ibidem*.

¹² Marczewski, Jean, *op. cit.*, p. 15.

¹³ Bruhat, Jean, *op. cit.*, p. 52.

¹⁴ Aunque la urgencia de contar con elementos para hacer frente a los alemanes explica algunas de las actitudes de Stalin, el costo social, político, cultural y económico ha tenido consecuencias de las que la sociedad soviética tardará en recuperarse. Véase Nove, Alec, *Was Stalin Really Necessary?* London, Unwin Hyman, 1978, p. 147.

Cuadro 4

Distribución de la superficie agrícola útil según los diferentes modos de explotación en 1950 y en 1967

	Sup. agrícola en millones de hectáreas	Explotaciones colectivas		Explotaciones individuales	
		Granjas del Estado (%)	Cooperativas (%)	Lotés individuales (%)	Granjas individuales (%)
Alemania					
Oriental					
1950	6.5	5.7	—	—	94.3
1967	6.3	7.9	76.3	9.1	6.0
Bulgaria					
1950	4.1	3.2	61.0	—	35.0
1967	5.9	19.5	69.7	10.3	0.5
Hungría					
1950	7.4	13.5	3.6	0.2	82.5
1967	6.9	15.7	68.3	10.3	5.7
Polonia					
1950	20.4	9.6	0.8	—	89.6
1967	19.8	13.5	1.1	0.1	84.7
Rumania					
1950	14.3	21.5	1.9	0.2	76.4
1967	14.8	30.2	54.4	6.6	8.8
Checoslovaquia					
1950	5.7	13.0	14.4	1.0	69.2
1967	7.1	29.6	55.8	4.1	9.7
URSS					
1950	463.4	16.9	80.7	1.7	0.5
1967	545.1	58.1	40.4	1.5	0.0
Yugoslavia					
1950	14.0	3.8	4.0	—	90.0
1967	14.6(a)	8.7(b)	6.3(b)	—	85.0(b)

Fuentes: Los países del CAME, con excepción de Bulgaria en 1950: *Rozwoj Gospodarczy Krajow RWPG 1950-1968*, GUS, Warszawa, mayo de 1969, p. 84.

Para Bulgaria y Yugoslavia en 1954 ó 1955: J. Marczweski, *Planification et croissance des démocraties populaires*, París, Presses Universitaires de France, 1956, p. 332.

Para Yugoslavia: (a) *Rocznik Statystyczny 1970*, GUS, Warszawa, p. 628. (b) M.P. Canapa, *Réforme économique et socialisation agraire en Yugoslavia*, "Revue de l'Est", no. 1, p. 71.

Sin embargo, lo que más interesa destacar con respecto a la estructura agrícola soviética es que ésta se integra (y las modificaciones parten de esta estructuración) de tres tipos de explotación, a saber: las granjas del Estado o *sovjoses*, las cooperativas campesinas de producción o *koljoses* y los lotes personales de los koljosiianos y de los obreros de los sovjoses. De acuerdo a lo que se observa en la tabla 4, la repartición de las tierras cultivadas con estos tres tipos de explotación, se ha incrementado proporcionalmente en las granjas del Estado. Dadas las carencias e insuficiencias de las explotaciones colectivas, cada vez más se ha dado una aproximación y tolerancia a las granjas individuales.

De los tres métodos de explotación arriba citados, interesa destacar el relativo a las explotaciones personales, o conocido también como sector privado.

Las explotaciones personales están garantizadas por el decreto del 14 de marzo de 1930 para tratar de superar la resistencia de los campesinos a la colectivización.¹⁵ Sin embargo, ha sido tolerada en función de su importancia para el aprovisionamiento de la población. Por ejemplo, en 1970, en el 1.5 por ciento de las superficies agrícolas útiles que representaban los lotes individuales, se produjo lo siguiente:

- el 1% de la cosecha global de cereales;
- el 65% de la cosecha de patatas;
- el 40% de la cosecha de legumbres;
- el 34% de la producción de carne;
- el 46% de la producción de leche;
- el 54% de la producción de huevos;
- el 19% de la producción de lana.

Así, este sector privado de la economía proporcionó casi un tercio del valor de la producción agrícola bruta (32 por ciento en 1965) y más del 45 por ciento de la producción animal.¹⁶

La iniciativa de Jruschov

Puesto que la planificación rígida de Stalin había mostrado ser un fracaso, en 1955 dicha tentativa fue abandonada. Sin embargo, su abandono no supuso políticas agrícolas adecuadamente estructuradas, sino una serie de medidas de "último minuto" e improvisaciones, que, a la larga, determinarían, entre otras muchas razones, la caída de su principal propulsor: Nikita Jruschov.

¹⁵ Marczewski, Jean, *op. cit.*, p. 21.

¹⁶ Marczewski, Jean, *op. cit.*, pp. 21-22.

La esencia de la reforma agrícola jruschoviana suponía la supresión de entregas obligatorias de determinadas cantidades de productos al Estado a partir de 1958. Ello favorecería a los agricultores y granjeros ya que, podrían fijar sus precios. Ahora bien, en adelante, ya no habría distinción entre las entregas obligatorias a bajo precio y las entregas contractuales a precios más elevados. Todas las entregas al Estado son pagadas al mismo precio. En cambio, el precio varía en base al costo regional y en función de las cosechas. Si la cosecha es mala, los *koljoses* reciben precios más elevados; si, por el contrario, la cosecha es buena, los precios son más bajos.

Sin embargo, la arbitrariedad del Estado al fijar los precios agrícolas, se mantenía. El Estado continuaba decidiendo centralizadamente el volumen de las inversiones agrícolas.

En 1958 se registró una cosecha récord. A partir de entonces, los resultados fueron crecientemente desfavorables. Jruschov ordenó además cultivar en tierras vírgenes que, normalmente, no eran las más aptas para la agricultura. A esto hay que agregar el crecimiento de la población soviética.¹⁷

Otra de las políticas para mejorar la producción agrícola y remediar las insuficiencias de la ganadería fue el desarrollo extensivo de la agricultura, especialmente para reforzar a los *sovjoses* y agrupar a los *koljoses*, aumento del número de tractores; desarrollo general de la mecanización y de la electrificación.¹⁸ Pero todo esto no produjo los resultados deseados y en 1963 la cosecha fue pésima, aunque en 1964 hubo una recuperación.¹⁹

Nuevas modificaciones en materia agrícola

A partir de 1965²⁰ la dirigencia soviética revocó las medidas tomadas en 1956 contra los lotes individuales. Igualmente se condena la transformación forzosa de los *koljoses* en *sovjoses* y se anulan las reformas de la administración agrícola. Fueron rehabilitados los pastos de cultivo rotatorios en las tierras del norte, se aumentó la inversión agrícola y la entrega de abonos y otros implementos de apoyo a la agricultura. Cabe destacar que se dio un aumento en los precios agrícolas a la producción y al consumo.²¹

Más tarde, Brezhnev da a conocer en 1973, la decisión de concentrar a los

¹⁷ Bruhat, Jean, *op. cit.*, p. 114.

¹⁸ Bruhat, Jean, *op. cit.*, p. 115.

¹⁹ Marczewski, Jean, *op. cit.*, p. 27. Al favorecer a los *sovjoses* y a los *koljoses*, Jruschov desdeñó y atacó a las granjas individuales y al sector privado, hecho que repercutió en la disponibilidad de alimentos para la población.

²⁰ Jruschov fue destituido del poder por diversas razones, pero uno de los argumentos que más favorecieron su caída fueron: que su política agrícola fue arbitraria; que había una desproporción entre los medios y los fines para modificar al agro y, que sus ataques continuos al sector privado carecían de fundamento.

²¹ Marczewski, Jean, *op. cit.*, p. 28.

koljoses y *sovjoses* en unidades agroindustriales de grandes dimensiones. Al revés de la iniciativa estaliniana (donde se crearon granjas gigantescas de monocultivo) o de las improvisaciones jruschovianas (con la idea de crear ciudades agrícolas), Brezhnev buscaba concentrar a nivel gestorial y de planificación la agricultura, manteniendo y aprovechando las unidades de producción y de las poblaciones actuales.²²

Sin embargo, la reforma de 1965 es la que más puede ayudar a entender los planteamientos económicos de la *perestroika*. A finales de la década de los sesenta fue revertida y por eso Brezhnev dio a conocer sus intentos desesperados por buscar nuevas alternativas. Y hay que destacar que, aunque se habla de las iniciativas de Brezhnev, el verdadero autor de las propuestas económicas en aquellos tiempos fue Kosygin.²³

Las razones por las que la reforma de 1965 fue revocada son, según Anders Aslund:

1. La reforma carecía de apoyo por parte de la cúpula. La iniciativa había sido, como ya se mencionó, del primer ministro Aleksei Kosygin, pero en 1968, cuando Brezhnev se fortaleció en el poder, el programa de Kosygin fue relegado.

2. En la década de los sesenta, la necesidad de una reforma económica no era tan imperiosa. Puesto que cualquier reforma privaría a los políticos de algunas cuotas de poder, éstos aprovecharon la ocasión para oponerse terminantemente a ésta.

3. Hacia 1968, el ambiente internacional impedía cualquier reforma por diversas vías. De hecho, ese es el año en el que acontece la "Primavera de Praga", donde son suprimidos los intentos reformistas checoslovacos. La Doctrina Brezhnev entró en vigor y al interior de la URSS había una agitación política contra los revisionistas, incluyendo a los reformistas soviéticos.

4. El replanteamiento ideológico no se había extendido lo suficiente en la década de los sesenta.

5. La teoría económica soviética carecía de fundamentos, luego del oscurantismo promovido por Stalin.

6. El diseño de la reforma de 1965 contenía numerosas inconsistencias.

7. En 1965, cada nueva legislación fue introducida tan pronto como había sido elaborada, lo que significó una mínima o escasa coordinación entre las diferentes instancias ejecutoras, incluyendo, desde luego, a las burocracias.

8. Una reforma exitosa debería romper con el antireformismo de la burocracia, y, claro está, esto no se llevó a cabo.²⁴

²² *Ibidem*.

²³ Aslund, Anders, *op. cit.*, p. 10.

²⁴ Aslund, Anders, *op. cit.*, pp. 11-13.

La industria soviética

Como ya se ha indicado, el modelo estaliniano de industrialización tuvo como características la rigidez, la centralización en la toma de decisiones, la burocratización, etcétera.

Las empresas están repartidas en varias categorías, cuyo número depende de la extensión y de diversas actitudes políticas de la administración central. Entre ellas, cabe destacar a:

- a. Las empresas especiales (que representan alrededor del 6 por ciento de la producción total) pertenecientes a la industria nuclear, espacial y de la defensa nacional.
- b. Las empresas de interés federal, administradas por los ministerios técnicos federales (y entre 1957 y 1963 por los consejos regionales denominados *sovnarhoz*) que, en tiempos de Stalin implicaron el 70 por ciento de la producción y que, hacia finales de la década de los setenta representaba un tercio.
- c. Las empresas nacionales administradas por los ministerios técnicos de las repúblicas.
- d. Diversas categorías de empresas regionales y locales administradas por los comités ejecutivos de los soviets regionales y locales.²⁵

Lo que más asombra en la revisión de la industria soviética es la enorme cantidad de instancias administrativas responsables de la realización de los planes propuestos. Por ejemplo, baste mencionar que a cada nivel administrativo corresponde una comisión de planificación o *Gosplan* de la URSS, las *Gosplan* de las repúblicas, las comisiones regionales y locales de planificación.

Del estalinismo se heredó el principio de la “doble subordinación” característico de la excesiva centralización, según la cual, cada unidad administrativa está sometida a una doble autoridad, a la del consejo del mismo grado y a la de la unidad administrativa inmediatamente superior. Esto redundó en una pirámide burocrática sumamente compleja, con una doble jerarquía, funcional y territorial.²⁶

Las empresas mismas están organizadas según tres principios de control, a saber:

1. El *hozrascet*, según el cual la empresa se beneficia de una cierta autonomía en su gestión y en su contabilidad.
2. La dirección única, donde los bancos, antes de ejecutar cualquier

²⁵ Marczewski, Jean, *op. cit.*, p. 54.

²⁶ *Ibidem*.

operación, verifican si ésta corresponde a los objetivos y normas del plan de la empresa. El Banco de Inversiones controla todas las operaciones de capital.

3. La multiplicidad de los controles exteriores, según la cual actúan los servicios fiscales, a fin de percibir los impuestos sobre la cifra de operaciones, sobre los beneficios y sobre los salarios.²⁷

Cuadro 5
Comparación del número de empleados por empresa en 1973

	Toda la industria (excepto centrales eléctricas)	de las cuáles: maquinaria y metal-mecánicas
URSS	565	2 608
Estados Unidos	48	74
Alemania Occidental	83	139

Fuente: Nove, p. 111.

Como puede observarse, la excesiva centralización restaba capacidad de iniciativa y de toma de decisiones a las empresas, razones que llevarían al planteamiento de mayor autonomía y descentralización planteadas, como ya se indicó, por Kosygin, sin poderse avanzar sustancialmente, especialmente por la oposición de la cúpula política a los cambios, mismos que le restarían poder.

El comercio exterior

El Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) creado en 1949, e integrado en la actualidad por Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Mongolia, la República Democrática de Alemania, la URSS, Rumania y Vietnam, ha sido la instancia de comercio exterior más importante de la Unión Soviética con la Europa Oriental.

El CAME ha tenido como finalidades el fortalecer la cooperación económica entre sus miembros, con miras a favorecer el bienestar de sus habitantes.²⁸ Sin embargo, una serie de circunstancias han pasado a ubicar al consejo, dentro

²⁷ Nove, Alec, *op. cit.*, pp. 114-161.

²⁸ Para un recuento acerca de las actividades, funciones y propósitos del CAME, véase Rosas González, Ma. Cristina, "El Plan Marshall y el CAME", *Excelsior*, 28 de junio de 1988, pp. 1, 6.

de los organismos de cooperación e integración económica en el mundo, como una entidad *sui generis* en cuanto a sus métodos y mecanismos de funcionamiento.

En primer lugar, cabe destacar la importancia que ha tenido la URSS al interior del organismo. La URSS ha subsidiado de diversas maneras a la Europa Oriental. Baste mencionar el ejemplo del petróleo.

A través del ineficiente pero seguro sistema, los europeos orientales realizaron una especie de trueque con la URSS, donde aquéllos intercambiaban bienes de consumo o industriales por materias primas soviéticas, incluyendo el petróleo a un precio subsidiado. Los clientes y proveedores no trataban directamente entre ellos, sino que las transacciones se realizaban a través de las instancias burocráticas ya citadas, mientras que las cuentas eran tabuladas centralmente.²⁹

Cuando en 1976 Polonia solicitó asistencia económica para hacer frente a la inestabilidad interna, la Unión Soviética respondió con un cuantioso paquete de ayuda, que incluyó un préstamo por un millón de rublos, envíos extraordinarios de materias primas industriales y bienes de consumo, así como un embarque de crudo por 13 millones de toneladas para el periodo de 1977 a 1988.³⁰

Sin embargo, la Unión Soviética ha llevado grandes desventajas con este sistema de comercio exterior subsidiado. Como se entenderá, la URSS ha tenido déficits crónicos en su comercio con los europeos orientales. Por eso, es entendible que en la actualidad se haya fijado la necesidad de que el CAME realice, a partir del 1o. de enero de 1991, su comercio exterior con divisas duras, hecho que afectará tanto a la URSS como a la Europa Oriental.³¹

De acuerdo a un estudio realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la URSS y los países de Europa Oriental fueron capaces de mantener su hermetismo con respecto al mercado mundial, especialmente en la década de los setenta, en virtud de los préstamos obtenidos en condiciones muy ventajosas para los países socialistas de parte de países occidentales o instituciones financieras multilaterales.³² Sin embargo, eso terminó con la invasión soviética a Afganistán y tanto la URSS como la Europa Oriental tuvieron que hacer frente a una severa recesión derivada de esta situación; además de las deficiencias internas.³³

²⁹ "Welcome to this cruel, competitive world", *The Economist*, 11 de agosto de 1990, pp. 47-48.

³⁰ Castro Martínez, Pedro Fernando, "El CAME": Economía y política", *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 5, mayo de 1990, p. 399.

³¹ Véase "Comrade oil", en *The Economist*, 11 de agosto de 1990, p. 48.

³² Véase Knirsch, Peter, "Interdependence in the East-West Economic Relations", *From Marshall Plan to Global Interdependence. New Challenges for the Industrialized Nations*, Paris, OCDE, 1978, pp. 214-275.

³³ Brady, Rose, "For Sale: Everything but the Kremlin sink", *Business Week*, 13 de agosto de 1990, pp. 53-54.

En la actualidad, con la necesidad de divisas fuertes y los préstamos solicitados, la Unión Soviética adeuda 60 mil millones de dólares, cifra que equivale al doble de lo que era la deuda externa hace tres años.³⁴

La Unión Soviética recién recibió un crédito de \$ 3 mil millones de dólares que le otorgó la Alemania Federal a principios de julio, y todavía se ha hecho necesario solicitar un crédito adicional de 2 mil millones de dólares a Estados Unidos para financiar la compra de granos.³⁵

Aun los rivales más renombrados a nivel nacional tratan de unir esfuerzos para solucionar los problemas económicos. En julio, Mijaíl Gorbachov y Boris Yeltsin acordaron implementar un plan que introduciría la economía de mercado a la URSS en dos años. Gorbachov, adicionalmente, ha hablado de la necesidad de que los empresarios soviéticos contraten mano de obra. También se ha hablado de la venta de 400 paraestatales.³⁶

A finales de julio, el gobierno soviético autorizó que sus nacionales utilizaran moneda extranjera en las tiendas revocando la orden de encarcelamiento. La idea es la de lograr ingresos estimados en 1.3 millones de dólares en divisas duras para el Estado.³⁷

Como parte de las reformas de Gorbachov, el monopolio estatal en las industrias y en el sector agrícola empiezan a ceder. Ahora las fábricas y las granjas pueden adquirir los insumos que requieran en el extranjero directamente. Sin embargo, la carencia de recursos, por una parte, y la falta de experiencia para llevarlo a cabo, han determinado un gran malestar social. Multitud de huelgas y paros laborales han tenido lugar. Luego de una gran inercia, el despertar es difícil.³⁸

La reforma política: la gran paradoja

Socialismo con democracia. Con estas palabras podría resumirse el planteamiento político central de la *perestroika*. Al respecto, Gorbachov señala:

Quando se implantó el sistema de economía controlada, los soviets en cierta forma fueron mantenidos al margen. Unas cuantas cuestiones se decidieron sin su participación o quedaron sin resolver hasta que se convirtieron en problemas. Esto empañó el prestigio de los soviets (...) La

³⁴ *Ibidem.*

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ *Ibidem.*

³⁷ Liu, Melinda & Tucker, Elizabeth, "Meeting of the Minds", *Newsweek*, 13 de agosto de 1990, pp. 22-23.

³⁸ Voschanov, Pavel, "How Yeltsin won Russia's confidence", *World Press Review*, agosto de 1990, pp. 23-26.

perestroika nos ha obligado a aclarar cuál será su papel dentro de la actual reforma. No puede haber una democratización de la sociedad si no se involucra a los soviets en el proceso y si su estatus y actividades no están sujetos a transformaciones revolucionarias.³⁹

Indiferencia y frustración. Estos son los conceptos con los que podría resumirse la situación de la sociedad soviética con respecto a la evolución política del país hasta antes de la llegada de Gorbachov. Pero este no es el único problema.

Donald Barry destaca una dificultad al examinar la evolución política de la Unión Soviética al señalar que:

La dificultad para obtener información confiable sobre la Unión Soviética es uno de los grandes problemas al estudiar el sistema político soviético. Ello hace el análisis de la política soviética más difícil, y las conclusiones que uno pueda obtener se debilitan...⁴⁰

El estudio de Barry, corresponde a la era de Brezhnev, pero permite darse una idea de la situación imperante antes del ascenso de Gorbachov.

Podría decirse que la herencia estaliniana se mantenía también en la esfera política de la sociedad soviética, que, paradójicamente, podría considerarse como una sociedad que paulatinamente se había ido despolitizando. Los *slogans* políticos estaban en una situación de omnipresencia; los propagandistas del PCUS propagaban la línea del partido y había un alto nivel de participación formal: el 99.9 por ciento de la población en edad de votar elegía a los candidatos únicos, y millones actuaban como diputados en los soviets locales, o como agitadores. La línea del PCUS era infalible, y todos los votos eran siempre unánimes.⁴¹

Esta situación persistió tras la muerte de Stalin, aunque claro, sin las actitudes de terror masivo que caracterizaron su gobierno. Ningún cuerpo autónomo podía ser contemplado, sino que todos debían ser designados por el partido. No parecía haber ninguna señal de discusión pública entre el liderazgo mismo, ya que los debates eran efectuados a puertas cerradas o hasta que los vencedores —léase “opositores”— pudieran describir o identificar a un grupo “antipartido” (como ocurrió en 1957 con el ascenso de Jruschov y la crítica al “culto a la personalidad” de Stalin), o cuando se pudiera culpar a otros por los errores cometidos (como ocurrió en 1964 cuando el mismo Jruschov es depuesto, dejando el lugar a un cercano colaborador: Brezhnev).⁴²

³⁹ Gorbachov, Mijaíl, *op. cit.*, pp. 129, 131.

⁴⁰ Barry, Donald D., & Barry, Carol Barner, *Contemporary Soviet Politics. An Introduction*, London, Prentice-Hall, Inc., 1982, 2a, p. 341.

⁴¹ Nove, Alec, *Glasnost' In Action. Cultural Renaissance in Russia*, Boston, Unwin Hyman, 1989, p. 157.

⁴² *Ibidem*.

Ello no quiere decir que en el seno del comité central del PCUS no se hayan realizado debates. Desde luego los hubo. Sería erróneo suponer que el sistema político era absolutamente totalitario, hermético y cerrado. El destacado soviétólogo Alec Nove relata una experiencia que tuvo hace diez años en Moscú, donde impartió una conferencia sobre ciencia política. Un joven académico se le acercó para preguntarle: “¿Es usted Alec Nove? ¿Escribió usted un artículo titulado ‘¿Es la Unión Soviética una sociedad de clases?’ ¿Podría discutirlo con usted?” El profesor Nove respondió “Naturalmente. ¿Ha leído usted dicho artículo?”, a lo que su joven colega respondió lo siguiente:

En mi instituto yo estudio las interpretaciones occidentales acerca de la URSS, y con este ánimo se me permite leer cualquier cosa que esté bajo doble llave. Desafortunadamente, su artículo se encuentra bajo triple llave.⁴³

La *glasnost* al lado de la *perestroika* han posibilitado que la sociedad soviética se conozca un poco más, que vislumbre los errores y aprenda a corregirlos. Claro, al reconocer qué es lo que anda mal, no garantiza que las cosas serán compuestas o mejoradas. Antes bien, la posibilidad de analizar, de hablar, de disentir y de cuestionar al sistema, ha llegado al extremo de pretender negar cualquier directriz u ordenamiento jurídico-político, especialmente en algunas repúblicas soviéticas.

El problema de la unión

La sociedad soviética es una entidad compuesta de 150 nacionalidades que hablan más de 100 lenguas. De acuerdo al texto de la constitución de la URSS, el artículo 72 establece que “Cada república de la Unión está en la posibilidad de separarse de la URSS”.⁴⁴ En el ejercicio de este derecho, Lituania, Estonia y Letonia se proclamaron independientes entre marzo y mayo de 1990. Pero el gobierno central rechazó las proclamas por una razón fundamental: la necesidad de preservar la Unión y evitar que el país más grande del orbe se transforme en quince o más Estados independientes.⁴⁵ Gorbachov dispuso un férreo bloqueo económico a Lituania y sanciones menores a Estonia y Letonia. Lo interesante de este proceso radica en el hecho de que, hasta antes de que Lituania se proclamara independiente, se había prestado muy poca atención a la naturaleza de la federación.

⁴³ Nove, Alec, *op. cit.*, p. 158.

⁴⁴ Barry, Donald D., & Barry, Carol Barner, *op. cit.*, p. 373.

⁴⁵ Ortiz Brennan, Benjamin, “The Federation with no Future”, *World Press Review*, *op. cit.*, p. 26.

Cuadro 6

Principales nacionalidades soviéticas, 1959, 1970 y 1979 (en orden descendente con respecto a 1979)

	Número de personas de cierta nacionalidad (en miles)			Porcentaje de incremento o decremento		Rango de crecimiento hacia
	1959	1970	1979	1959-70	1970-79	1970-1979
Población total de la URSS	208,827	241,720	262,085	15.8	8.4	
Rusos	114,114	129,015	137,397	13.1	6.5	12
Ucranianos	37,253	40,753	42,347	9.4	3.9	14
Uzbekos	6,015	9,195	12,456	52.9	35.5	2
Bielorrusos	7,913	9,052	9,453	14.4	4.5	13
Kazakstanos	3,622	5,299	6,556	46.3	23.7	6
Tártaros	4,968	5,931	6,317	19.4	6.5	11
Azeris	2,940	4,380	5,477	49.0	25.0	5
Armenios	2,787	3,559	4,151	27.7	16.6	7
Georgianos	2,692	3,245	3,571	20.5	10.0	8
Moldavios	2,214	2,698	2,968	21.9	10.0	9
Tajiks	1,397	2,136	2,898	52.9	35.7	1
Lituanos	2,326	2,665	2,851	14.6	7.0	10
Turkmenios	1,002	1,525	2,028	52.2	33.0	3
Kirghizios	969	1,452	1,906	49.8	31.3	4
Judíos	2,263	2,151	1,811	-5.2	-15.8	17
Letonios	1,400	1,430	1,439	2.1	0.6	16
Estonios	980	1,007	1,020	1.8	1.3	15

Fuente: Basado en Ann Sheehy, "The National Composition of the Population of the URSS According to the Census of 1979, Radio Liberty Research, no. 123/80, 27 de marzo, 1980, pp. 10-11.

Para resolver los problemas separatistas, el parlamento soviético dio a conocer los mecanismos para que pueda llevarse a cabo la independencia. La república que así lo desee deberá efectuar un plebiscito donde, por lo menos las dos terceras partes de la población deberán votar a favor de la secesión. Posteriormente, un complejo mecanismo resolverá la manera en que se darán las relaciones con Moscú para culminar el proceso. Pero, como ha señalado un diputado de Estonia: "Las fuerzas soviéticas no llamaron a un plebiscito para ocupar nuestros territorios en 1940 y, por lo tanto, nosotros tampoco lo haremos para alcanzar la libertad".⁴⁶

Adicionalmente, el presidente Gorbachov piensa que un nuevo tratado de la Unión, que redefina los poderes del Kremlin y de las 15 repúblicas soviéticas, puede mantener a la Unión Soviética unida. Según la idea gorbachoviana, las

⁴⁶ *Ibidem.*

repúblicas podrían ser algo más que Estados soberanos, permaneciendo, al mismo tiempo, en la Unión. El riesgo que se correría sería que los planificadores centrales de Moscú desaparecerían y el Kremlin quedaría únicamente con el poder de controlar la política de defensa y los asuntos fiscales y monetarios. Y, puesto que las repúblicas escogerían firmar o no el tratado citado, el país, unido por su voluntad, no por coerción, resurgiría con nuevos bríos.⁴⁷

El 12 de junio, un grupo de trabajo integrado por los representantes de las quince repúblicas, presentó el proyecto anterior a Gorbachov. Sus aspectos centrales son los siguientes:

1. El asunto central es la voluntariedad;
2. Las repúblicas decidirán qué poderes delegar al centro. Los tipos de poderes que puedan ser delegados variarían;
3. Las repúblicas podrían decidir la manera en que su legislación se relacionaría con la del centro.⁴⁸

A juicio de numerosos observadores, dicho acuerdo tardó mucho tiempo en producirse. Hace un año habría sido recibido por la federación con júbilo. Pero ahora, especialmente luego del 20 de junio, en que la primera ministra lituana Kazimiera Prunskiene y la vocera del parlamento estoniano Lauriskin dijeron que sus repúblicas no se unirían a la federación. La situación es más complicada. Paralelamente, Armenia, Bielorrusia, Georgia y Tajikistán están preparando pronunciamientos similares. Ucrania hizo una declaración en la que habla de integrar un ejército independiente.⁴⁹ Pareciera ser que se anhela la independencia sin saber, exactamente, cómo y de qué manera se organizarían los nuevos Estados. La cuestión de la secesión no es tan simple. Las repúblicas soviéticas dependen, en buena parte de los suministros proporcionados por el gobierno central. Sin embargo, a medida que los conflictos internacionales y los enfrentamientos entre las potencias, incluso a nivel político-ideológico (como la llamada Guerra Fría) llegan a su fin, los problemas étnicos y nacionales resurgen con mayor fuerza.

La política exterior soviética

A pesar de las severas críticas que ha recibido Gorbachov de parte del sector conservador, principalmente, en relación con la política exterior de la URSS, parece ser, en este rubro, donde se ha logrado una mayor consistencia,

⁴⁷ "Belated New Deal", *The Economist*, 28 de julio de 1990, pp. 38-39.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ *Ibidem*.

sirviendo también, para lograr el apoyo de Europa Occidental y de Estados Unidos para las reformas realizadas.

El ascenso de Gorbachov modificó de manera sustancial la política exterior soviética y sirvió como sustento para las reformas posteriores que tendrían lugar en Europa Oriental. Los ejemplos de acciones concretas en aras de mejorar la imagen al exterior son numerosas y válidas. Se recordará como casi inmediatamente después de haber accedido al poder, Gorbachov llevó a cabo una moratoria en ensayos nucleares en respuesta a la petición realizada por el llamado Grupo de los Seis. La moratoria se extendió, de un periodo inicial de seis meses, a año y medio.

Puede citarse también el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán, hecho que llevó a que Estados Unidos levantara el embargo en la venta de granos que se había generado contra los soviéticos a raíz de la invasión. Otro ejemplo es la mejora sensible en las relaciones entre la República Popular China y la URSS.

En 1988 se produjo la primera ocasión en que Estados Unidos y la URSS destruyeron sistemas de armamento nuclear moderno en virtud del Tratado para la Eliminación de Misiles de Corto y Mediano Alcance (o INF). Durante la primera parte de ese año, el tratado fue ratificado por ambos países y su entrada en vigor se dio el 1o. de junio. A lo largo de los siguientes meses, cerca de 700 misiles fueron destruidos físicamente.⁵⁰

Pero si los ejemplos anteriores no fueran lo suficientemente demostrativos en torno al giro vertiginoso de la política exterior gorbachoviana, hay un hecho que superó todas las expectativas: la aceptación, de parte de la URSS a que una Alemania unificada sea miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).⁵¹

Si bien es cierto que la política exterior soviética ha variado en función de las necesidades económicas, esto es, de préstamos, créditos y empresas conjuntas con Europa Occidental y Estados Unidos que la URSS debe desarrollar para modernizarse, la necesidad de una política exterior más activa y flexible era imperiosa y consecuencia, a la vez, del mismo proceso.

Cuando Gorbachov eligió a Shevardnadze como su ministro de asuntos exteriores, la idea principal era la innovación. Shevardnadze no era, particularmente, un individuo muy experimentado en las relaciones internacionales. De hecho; cuando ocurrió el proceso electoral en Filipinas, y Ferdinando Marcos y Corazón Aquino proclamaron, al mismo tiempo, haber ganado las elecciones, sorprendió a todos el hecho de que la dirigencia soviética declarara públicamente su apoyo a Marcos. Al día siguiente, Shevardnadze rectificó,

⁵⁰ SIPRI, "Nuclear weapons", *World Armaments and Disarmament. SIPRI Yearbook 1989*, New York, Oxford University Press, 1989, p. 3.

⁵¹ "NATO-New Look", *Der Spiegel*, 9 de julio de 1990, pp. 23-25.

haciendo alusión a la solidaridad del pueblo soviético con el pueblo filipino.⁵²

Sin embargo, la política exterior soviética ha sabido responder a situaciones tan críticas como el accidente de Chernobyl o el terremoto de Armenia. Y la recompensa no se ha hecho esperar.

Durante el reciente encuentro que sostuvieron George Bush y Mijaíl Gorbachov en Washington, este último logró, pese a la postura de Bush en torno a una mayor flexibilidad hacia la secesión de Lituania, el apoyo estadounidense a la *perestroika*, firmándose un acuerdo comercial con Estados Unidos, así como acuerdos con distintas firmas y corporaciones. La Chevron Corporation anunció, a la mitad del encuentro entre ambos líderes, que había logrado derechos exclusivos para estudiar la producción de petróleo en Tengiz. La Conoco Inc., aceptó explorar las posibilidades para explotar petróleo en la Siberia Occidental.⁵³

Conclusiones

Mijaíl Gorbachov asumió el poder en 1985. En los cinco años transcurridos desde entonces, la Unión Soviética ha experimentado importantes cambios en la esfera político-económica, aunque los resultados definitivos están por verse.

Sin embargo, la figura política de Gorbachov ha sido de vital importancia en este giro vertiginoso de la Unión Soviética, sin querer, por ello decir, que los cambios en las sociedades son el producto de la acción de un solo hombre. Ello sería negar la historia por la historia misma. Ha sido el pueblo soviético el que, cansado del *status quo* decidió transformarse a sí mismo. La celeridad de los cambios, aunada a la dinámica de las relaciones internacionales contemporáneas han implicado un violento y difícil "despertar" para la sociedad soviética.

Lo anterior perfila, a juicio de los analistas, cinco posibles escenarios con relación al futuro de Gorbachov y de su equipo, a saber:

1. La primera hipótesis postula el éxito de la política de renovación poscomunista de Gorbachov. Ello implicaría un mejoramiento gradual de las condiciones económicas, una mayor convicción del pueblo soviético en su respaldo a la *perestroika* y el avance de la Unión Soviética hacia una democracia plural. La URSS emergería con un amplio espíritu de cooperación con Europa Occidental y Estados Unidos. Sin embargo, este posible escenario no se dará de la noche a la mañana y requerirá de un mayor apoyo de parte de los llamados países occidentales.

⁵² Morrison, Donald, *Mikhail S. Gorbachev. An Intimate Biography*, New York, Time Inc., 1988, p. 118.

⁵³ Borrus, Army, "Bush supports Gorbachev", *Business Week*, 18 de junio de 1990, pp. 28-29.

2. El segundo escenario supone que el experimento gorbachoviano fracasa. Ello significaría que uno de estos días, el líder soviético podría ser removido del poder. La introducción de un régimen presidencial en la Unión Soviética y la reducción del papel del partido hacen a este escenario poco probable. Y aquí entraría en acción la habilidad política de Gorbachov, la cual es un mito. Pero si se diera un cambio de personalidades en la cúpula del Kremlin, y que invocaran una política más restrictiva, provocaría una severa reacción de los países occidentales, por lo que las pláticas para reducir el armamento se verían interrumpidas. Aunque es improbable que una política de contra-reforma pudiera poner fin al proceso de democratización que acontece en la Europa Oriental. En estos países, la situación se ha tornado virtualmente irreversible, a menos que se dieran intervenciones militares en gran escala en la región.

3. Otro escenario percibe a un Gorbachov, que en aras de la autopreservación, adoptaría una política restrictiva y represiva, retractándose, gradualmente, de las reformas y libertades concedidas, tanto en la esfera política como económica. La *glasnost* y la *perestroika* desaparecerían y Gorbachov tendría que hacer concesiones a la jerarquía militar y al ala conservadora al interior del partido comunista. En otras palabras, el Kremlin se dirigiría a una especie de neototalitarismo. Evidentemente, una evolución de este tipo, minaría completamente la credibilidad sobre Gorbachov en el extranjero, pero él podría aceptar esta situación si ello llevara a la estabilización de la Unión Soviética.

4. Un cuarto escenario postula que Gorbachov ni tendrá éxito ni fracasará, agobiado por numerosos problemas y dificultades, mientras que la Unión Soviética cae en una situación de caos y anarquía. Gorbachov sería capaz de sobrevivir en la ausencia de cualquier alternativa genuina, y las diversas tendencias en la sociedad soviética se neutralizarían mutuamente. Para los países occidentales, esta sería una situación particularmente precaria, mientras que la política del Kremlin se tornaría cada vez más impredecible y desconfiable. Lo que es más. Dicha situación aumentaría las posibilidades de un golpe de Estado tipo "bonapartista" y la restauración del ejercicio central del poder, aunque esta acción no brindaría ninguna solución a la maraña de dificultades políticas que aquejarían a la Unión Soviética.

5. Finalmente, la quinta posibilidad se basa en la idea de que más y más gente en la URSS se ha convencido de que son necesarias mayores reformas radicales, que una democracia plural con elecciones libres debe ser establecida y que el comunismo debe desaparecer. Se gestaría una extensa oleada anticomunista, generada por el desencanto en torno a la *perestroika* que, dicho sea de paso, "desovietizaría" a la Unión Soviética y habría una clarificación de ideas políticas, donde se establecería una democracia tipo occidental. Que dicha evolución no podría realizarse sin violencia, es altamente probable.⁵⁴

⁵⁴ Véase, Eyskens, Mark, "The History of the Future", *NATO Review*, op. cit., pp. 2-3.

Sin embargo, hay que destacar otros puntos adicionales. La *perestroika* y la *glasnost* se han preocupado por señalar los errores y las deficiencias de antaño. Se ha criticado el culto a la personalidad, a la vez que numerosas figuras políticas han sido rehabilitadas. Se ha hablado de la incapacidad de las administraciones y gobiernos anteriores para dar al socialismo el vitalismo que requiere. Se ha permitido disentir de las ideas del PCUS. Ahora es factible encontrar en las publicaciones, incluso las oficiales, una gran cantidad de artículos que atacan y critican al gobierno soviético. El PCUS ya no será más el partido único y exclusivo en el país. Se ha establecido el régimen presidencial. El Estado ya no mantiene el monopolio sobre las empresas ni en la agricultura. Bien. Es sabido que la resolución de los problemas se inicia cuando éstos son reconocidos y aceptados. Pero, pareciera ser que ni la *perestroika* ni la *glasnost* han logrado rebasar esa fase.

Efectivamente; el liderazgo soviético no ha mostrado la suficiente decisión para llevar a efecto las reformas económico-políticas. Se han visto titubeos, se han tomado decisiones a medias. Por ejemplo, el estudio de las deficiencias en la economía soviética lleva a la conclusión de que cualquier cambio en la esfera económica, requerirá, necesariamente, cambios en la esfera política. Para sacar al agro de su atraso, y para facilitar la gestión y autonomía de las empresas, es menester realizar un amplio proceso de desburocratización. Que dicho proceso dejará sin razón de ser a diversos funcionarios políticos, incluso a altos niveles, es inevitable. La "revolución" gorbachoviana, como la ha denominado el mismo líder soviético, es un cambio "desde arriba". Si se analizan con cuidado los cambios en los países de Europa Oriental que tuvieron lugar en la última mitad de 1989, se verá que una buena parte de ellos fueron cambios "desde abajo", siendo el caso más dramático, Rumania, que culminaría con el fusilamiento de Nicolae y Helena Ceausescu. En este caso, la realidad rebazó a la cúpula rumana. En el caso soviético, Gorbachov se anticipó a la realidad.

El sustento político-ideológico de Gorbachov, al contrario de lo que opinan numerosos analistas europeos y estadounidenses, no es ni Adam Smith, ni David Ricardo, ni mucho menos de Keynes o de Friedman. Gorbachov ha retomado permanentemente a Lenin. Si se revisan con cuidado los postulados de la NEP en la década de los años veinte, se verá que Lenin nunca desechó al capitalismo. Lo estudió, lo criticó, señaló sus deficiencias, pero, en virtud de la caracterización transitoria del socialismo con respecto a una fase superior, se requerirían recursos que, dadas las características del nuevo Estado socialista, sólo podrían provenir de los países occidentales. Las circunstancias determinaron que ese modelo fuera abandonado ante la proximidad de la guerra y la necesidad de contar con elementos de defensa para enfrentarla. Como claramente señala Marcuse, el marxismo soviético no es el socialismo o el comunismo idealmente contemplados por Carlos Marx. El marxismo soviético es la aplicación concreta que de los postulados marxistas hizo, hacia la sociedad soviética, el

liderazgo de ese país. La historia ha mostrado cómo numerosos postulados teóricos se modifican sustancialmente en la práctica.⁵⁵

Otro elemento que hay que destacar en los procesos reformistas de la Unión Soviética; es la habilidad de Mijaíl Gorbachov. El hecho de que él pudiera contar con el apoyo para ascender al poder soviético, y, posteriormente, para emprender los cambios citados, requiere de un cauteloso manejo de las relaciones interpersonales. Esto es algo que no debe perderse de vista al observar las dificultades por las que atraviesa el país más grande del mundo.

Por último hay que destacar que, como parte de esa habilidad política, Gorbachov ha logrado ganar el apoyo de los países de Europa Occidental y de Estados Unidos, apoyos que son fundamentales para el momento actual. No hay que olvidar que de acuerdo a los planteamientos leninistas, Gorbachov busca que su país aprenda del capitalismo en todo aquello en que ese sistema sea superior. Esa es la esencia del socialismo con democracia. Ciertamente, la apertura al comercio mundial, el movimiento de capitales, la transferencia de tecnología, todo ello tiene su precio. Pero por su magnitud misma, la economía soviética no es asimilable al capitalismo. Como claramente señala Enrique Semo: "La coyuntura actual le es desfavorable, pero ella no invalida la importancia (de la URSS) en la economía mundial".⁵⁶ La URSS continúa siendo una gran potencia militar y económica, con problemas proporcionales a su tamaño. Pero la URSS todavía no ha agotado sus posibilidades. Muy probablemente Gorbachov le tiene reservado al mundo la mejor de sus jugadas.

BIBLIOTECA
SECCION DE REVISTAS
FACULTAD DE CIENCIAS
POLITICAS Y SOCIALES



⁵⁵ Marcuse, Herbert, *El marxismo soviético*, Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 27.

⁵⁶ Semo, Enrique, "El cambio viene del Este", *Comercio Exterior*, op. cit., p. 394.